



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13365

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 plás.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

VIERNES 13 DE JULIO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar-tín, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

GENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Redacción en Cartagena. VÍA DE SORO Y COMPAÑIA Caridad 4, principal.

Para las madres

HIGIENE INFANTIL

(DE COLABORACION)

Nadie ignora que el raquitismo es una enfermedad de la primera infancia. Es vulgar la frase: «ese niño está raquítico», al ver á uno de esos seres débiles y enfermizo; pero lo que se ignora todavía es la causa de esta enfermedad que es, por decirlo así, el germen de la tuberculosis.

Se idearon infinitas teorías para explicar dicha causa; pero, hasta ahora, Comby y Marfan son los que con su teoría digestiva, han conseguido mayor número de adeptos.

Según estos autores, el raquitismo es debido á una alimentación defectuosa y precoz. Dice: «esta alimentación viciosa y prematura da lugar á una autointoxicación: la abundancia de los residuos procedentes de una digestión imperfecta conduce á la dilatación del estómago y á la estancación gástrica é intestinal; de ello resulta el vientre grueso y las fermentaciones ácidas.

El esqueleto, en vías de crecimiento, no encuentra, bajo la forma que le conviene, los elementos de separación y de sostenimiento que requiere; las sales cálcicas se fijan en cantidad insuficiente, la desasimilación domina sobre la asimilación (fosfatina) y aparece el raquitismo».

Además desde que Guerin ha hecho aparecer el raquitismo en perros recién nacidos, alimentándolos con carne, y Chossat alimentando á pichones con sustancias que no contenían sales cálcicas, quedó demostrado de un modo

probable, que una de las principales causas de esta enfermedad es la alimentación viciosa.

Desde entonces, se recomienda la leche como único alimento del niño hasta la irrupción de los primeros dientes. Sucede, con frecuencia, que la madre no puede lactar á su hijo y que, al mismo tiempo, por razones de índole económica, se hace imposible su lactancia por nodriza, teniendo necesidad, entonces, de hacer uso de la lactancia artificial.

Esto origina una duda ¿qué leche es la más propia?—La mayor facilidad con que se puede proporcionar la leche de vaca es el principal motivo de su aceptación; pero, en cambio, la de burra es la que por su composición química se aproxima más á la de la mujer.

Al mismo tiempo que se debe elegir la alimentación más apropiada, debe también regularse la cantidad de ella. Si la lactancia es la materna, ó por nodriza, deben regularse las mamadas, y hé aquí las reglas que da el Dr. Auvar, comadrón de los hospitales de París:

Primer día.—Una succión entre las cuatro y ocho horas después del parto.

Segundo día.—Dos succiones.

Tercer día.—Tres succiones.

A partir del cuarto día, regúlense las succiones tanto como fuese posible de la manera siguiente:

Primer semestre.—Durante los tres primeros meses, de día una succión cada dos horas y de noche cada cuatro. Durante los tres meses siguientes, de día una succión cada tres horas, de noche cada seis.

Segundo semestre.—De día una suc-

ción cada tres horas, reemplazando una ó dos succiones por una sopa.

De noche una succión, que aún se podrá suprimir.

Tercer semestre.—De día una succión cada tres horas, reemplazando dos ó tres por alimentos apropiados.

Suprimase la succión de la noche.

Cuando la lactancia tiene que ser artificial, no conviene hacer uso de la leche, tal como expende; por una parte, porque esta leche fermenta con rapidéz y en este caso se hace indigesta, y por otra parte, porque puede contener microbios patógenos y peligrosos para el niño, como son los de la difteria, diarrea, fiebre tifoidea y la tuberculosis.

Para evitar todo esto, se han puesto en práctica varios procedimientos, tales como: la ebullición, la pasteurización y el baño maría. Entre éstos, me rece preferencia el baño-maría; con él la leche llega á los 100 grados por la acción del agua hirviendo, pero no llega á la ebullición, porque ésta, en la leche, no se presenta hasta los 101 ó 102 grados, por lo cual conserva su sabor natural y no el que le comunica la ebullición.

De este modo la esterilización resulta completa, tocante á la fermentación de la leche, y también parece suficiente con respecto á los gérmenes patógenos que puede contener el líquido, particularmente respecto de la tuberculosis, para lo cual 80 grados parecen dar suficiente seguridad.

J. de Arana Quintana,

Interno de la Facultad de Medicina.

Antología de poetas clásicos

Venus burlada

(Soneto)

Por Juan B. Arriaza.

Vió Venus en la alfombra de esmerals

(da

De un prado á mi adorado bien dormido,
Y engañada, creyendo ser Cupido,
Alegremente le acogió en su falda.

La frente le cifó de una quirnalda,

Y por hacer temible su descuido,
Puso en sus manos un harpón bruñido,
Y la aljaba le cuelga de la espalda.

Hijo (le iba á decir); mas despertando
Mi Silvia la responde con enojos,
La aljaba y el harpón de sí arrojando:

«Toma, madre engañosa, esos despo-
jos,

Porque me son inútiles estando
Sin ellos hechos á vencer mis ojos».

Juan B. Arriaza.

ECOS NAVALES

Las maniobras navales inglesas.

Según se consigna en una correspondencia de Inglaterra, los hechos que han dado por resultado el que la escuadra «azul» se apoderara de los mares ingleses, son muy dignos de tenerse en cuenta y ponen de relieve la estrategia incomparable del almirante May.

Abandonando el centro de operaciones que tenía establecido en las costas de Irlanda, con su pequeña flota de acorazados y cruceros, mandó desplegar los buques en forma de abanico, interceptando la ruta principal de navegación por el Atlántico y amenazando con hacer imposible el comercio británico á través de los mares.

Por su parte el comandante de la escuadra «roja» con un inmenso contingente de acorazados y cruceros, se encará con el enemigo, disponiéndose á romper las hostilidades; pero el almirante May no aceptó por el momento la lucha, simuló una retirada y atrajo á su adversario hacia el Sud, á lo largo de Lagos.

Una vez allí, viró hacia el canal de la Mancha, lo cual le dió ocasión de demostrar la verdad de una teoría preconizada por el propio almirante acerca de las ventajas del aceite en bruto empleado como combustible, pues, habiéndola puesto en práctica dió por resultado que sus barcos, aunque dotados nominalmente de una velocidad inferior á la de sus perseguidores, les llevaron ventaja, y May pudo hacerse dueño del canal de la Mancha, salvando con inusitada rapidéz los estrechos de Douvres y burlando la vigi-

lancia de los torpederos enemigos hasta posesionarse del mar del Norte.

Otra ventaja reportó el empleo del aceite en bruto, y fué la del ahorro de combustible; de suerte que después de esta odisea, se encontró con el aceite suficiente para trasladarse al Norte de Escocia y al mar de Irlanda hasta llegar de nuevo al centro de operaciones.

Del estudio de las maniobras se desprende, para emprender una guerra naval con esperanzas de triunfo, es necesario disponer de grandes buques capaces de permanecer en acción por largo tiempo; las diferentes escuadras deben componerse de unidades homogéneas, y todos los buques deben estar provistos de aparatos para la combustión de aceite.

El cumpleaños de Chamberlain

El día 9 del actual se celebró en Birmingham con gran entusiasmo el 70.º aniversario del nacimiento de M. Joseph Chamberlain, diputado desde hace treinta años por aquella circunscripción y seguramente el más conocido de los actuales políticos ingleses.

Por la mañana, el lord mayor y la «lady-mayress» celebraron en el Ayuntamiento una recepción, y numerosas delegaciones desfilaron ante el héroe del día.

Después del «lunch», el matrimonio Chamberlain dió la vuelta á la ciudad en automóvil, siendo el que los conducía escoltado por un centenar de carruajes análogos.

La prensa dedicó á Chamberlain numerosos artículos; los mismos periódicos liberales elogian al viejo luchador unionista y los servicios que ha prestado á la ciudad de Birmingham y al imperio británico.

La mayor parte de los periódicos publican con este motivo retratos de Chamberlain acompañados de artículos enoimiásticos.

El «Daily Mirror» dá un facsímil de las dos líneas siguientes, escritas de mano de Chamberlain y que constituyen su divisa:

«Tratad á los extranjeros como ellos nos traten, y tratad á vuestros

—Los tengo enteramente entumecidos.
—Dobias ir de descubierta ¿ves aquel fuego allá abajo? Debe ser un campamento de kamulkoos. Pronto te calentarias los pies.

—Buono, pues ten un poco los caballos...
Ignat echó á correr hacia donde le habían indicado.

—Hay que mirar, buscar, y al cabo se encuentra; por que sino, ¿á qué ir á ciegos?—me decía el consejero.—
Mira cómo ha excitado los caballos.

Durante todo el tiempo que duró la ausencia de Ignat, y duró tanto que por un momento creí que se había perdido, el conde me fué enseñando con apomo y tranquilidad cómo hay que manejarlos en una bota: sea que lo mejor sería desenganchar el caballo y dejarle ir á su voluntad, y que, por Dios, que nos llevaria á buen término. Otras veces me refería cómo puede uno también orientarse por las estrellas, y que si él se hubiese encontrado á la caza, ya haría mucho tiempo que le hubiesen llegado.

—Y bien, ¿qué hay?—preguntó á Ignat que se aproximaba, hundiéndose trabajosamente la nieve en que se hundía casi hasta las rodillas.

—Hay un campamento—respo. dió Ignat jadeando—pero no sé de qué gente. Es probable hermanos, que nos

garemos, no ya siquiera á la parada, sino á un abrigo cualquiera que sea. ¿Qué cruel ironía oír resonar tan alegremente la campanilla, y guitar á Iguachka con tanta seguridad y desenvoltura como si nos estuviésemos paseando en un hermoso día de frío y de sol, durante las fiestas, por las calles de cualquier población y qué cosa más extraña pensar que caminamos así sin saber á dónde, con tal velocidad!

Iguachka se pone á cantar con voz agudísima de falsete; pero tan sonora, y con pausas durante las cuales cambia el canto por el sibdo, que daría vergüenza tener miedo al escucharlo.

—¿Hé he? ¿á qué ahullas, Ignat?—dijo el consejero.—
—Pá á un momento.

—¿Qué hay?

—¿Párua!

Ignat se detuvo. Todo quedó en silencio; el viento siguió rabiando y sibando, y la nieve cayó sobre el trineo en roncoteos más espesos. El conde se acercó á nosotros.

—Y bien, ¿qué hay?

—¿Cómo que qué hay? ¿á dónde vamos?

—¿Y quién lo sab?

—¿Tienes los pies helados para patear así?

—Venid, todo está corriente—dijo Alfokha dando el primer trineo.

La nevaska era tan violenta, que á duras penas, bajando por completo y sostenida con las dos manos las faldaones de mi abrigo, logré dar los pocos pasos que me separaban del trineo, á través de los remolinos de nieve que el viento levantaba debajo de mis pies. Mi antiguo yam otchik estaba ya de rodilla en medio de su trineo vacio; pero al verme, se quitó el enorme gorro, el viento agitó furiosamente sus cabellos y me pilló una propina. Sin duda esperaba que no se la había de dar, por su negativa no le causó el menor disgusto. No por eso dejó de